

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes. . . . . 2 ptas
Provincias, trimestre. . . 9 "
25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas:

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad
Apartado de Correos 981
ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5
Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta Factor, 7
Número suelto, 10 céntimos

EL MUNDO ISLAMICO

TURQUIA RESURGE

El signo más claro del apartamiento espiritual en que vive España respecto del mundo, es el retraso con que aquí llegan las noticias de los movimientos de opinión, de los conflictos internacionales, de los más graves problemas que agitan la conciencia universal. Tal sucede ahora con la magna cuestión del islamismo, que empieza a ser examinada como si constituyese una novedad internacional.

La gran reacción que en todo el mundo islámico produjo el Tratado de Sevres, y que Kemal-Pachá—la figura más grande que en el mundo de la política se consolidó después de la guerra—supo utilizar para establecer en Angora la base firmísima de la reconstitución de Turquía, el Congreso de Erzerum, la Asamblea de Sivas, el formidable impulso de independencia en la India, la magnífica labor de Gandhi y de Mohamed Ali, los sucesos de Egipto, el admirable discurso-mensaje de Mustafa-Kemal, pronunciado el día del tercer aniversario de la gran Asamblea nacional de Angora, eran hechos de enorme resonancia en el mundo y que en España no tenían repercusión.

Ahora están lanzadas a escribir, con afán febril, sobre los problemas del Islam, muchas plumas de nuestro periodismo, algunas de ellas merecedoras de los mayores respetos y de la más alta estimación. Pero ya escriben al modo español; en el renacimiento del Islam ven una lucha religiosa exclusivamente: nos hablan de la barbarie y de la ferocidad musulmana; se producen con igual criterio que pudieran hacerlo un escritor del tiempo de las Cruzadas; y alguno hay, de muy alta autoridad por cierto, que nos presenta en el Norte de Africa como continuadores de la gran misión que cumplimos en Lepanto. De nuevo vamos a salvar a la cristiandad de la ominosa esclavitud a que nos la quieren someter los hijos de Mahoma.

No conviene sacar las cosas de quicio ni escribir por pura impresión. El problema del islamismo, la fuerza internacional de los creyentes en las predicaciones del Profeta, son temas para tratados y estudiados con mayor esmero. Claro es que tan pronto como se quiere hacer un argumento contra los musulmanes, se citan las matanzas de armenios y cristianos, los horribles atentados al derecho de gentes cometidos por los turcos. Conviene ir despacio, no sea que los turcos, a su vez, nos devuelvan la pelota y nos recuerden lo que los cristianos acaban de hacer con los musulmanes. En materia de barbarie y de iniquidades, todos han cuidado mucho de «hacer las cosas bien».

En el fondo de este inmenso problema palpita una tremenda realidad: el fracaso de Europa. Esta y no otra es la cuestión.

Puede envanecerse el viejo Continente del esfuerzo hecho durante siglo y medio para delinear y trazar la senda segura del progreso? ¿La obra realizada en el orden ético por lo que ha dado en llamarse civilización occidental, permanecerá a través del tiempo como una conquista definitiva en el camino de la perfección y del bienestar humano? ¿La crisis por que atraviesa la sociedad universal después de la guerra, es un fenómeno fugaz, efímero, transitorio? ¿La guerra fué, por el contrario, una forma agudizada del fracaso de Europa como maestra del mundo?

Negar las asombrosas conquistas realizadas en el orden científico por Europa en los dos últimos siglos, equivaldría a negar la realidad misma. Pero estos avances prodigiosos en el campo de la investigación y de la experimentación física y biológica, con ser mucho, nada dicen; porque si en el orden artístico e industrial determinaron verdaderos prodigios, no aportaron ni una sola idea, ni una sola fuerza, ni una sola emoción al patrimonio moral del mundo. Antes bien, a medida que la Humanidad, en vertiginosa carrera, coronada por los triunfos más espléndidos, ascendía por las cumbres de las ciencias aplicadas, los grandes ideales y la fe en ellos se amortiguaban de hora en hora.

La Revolución, cumbre del gran esfuerzo occidental para llegar a una reorganización social sobre bases de eterna justicia y de amor perenne, por causas que ya se han popularizado preparó el advenimiento de la clase media a la vida po-

lítica, creando el derecho público moderno. Mas el nuevo derecho fué el progenitor de la burguesía y del industrialismo, engendrando los nuevos soberanos, los autócratas del mundo moderno, los capitalistas. La plutocracia, fruto del liberalismo, por cruel ironía del destino, iba reclutando el ejército de los oprimidos y explotados, los obreros, colaboradores de sus tiranos, servidores de sus enemigos, fecundadores de las energías y de las fuerzas de sus opresores.

La más sutil, la más refinada expresión del industrialismo se condensó en el régimen bancario moderno, en el agio burátil sistematizado, en la organización financiera actual del mundo, instaurándose el sacerdocio del dinero, que todo lo corrompe y todo lo prostituye, que borra de los viejos pergaminos de la Historia los más grandes valores espirituales: justicia, belleza, amor; cuanto en la conciencia universal existía de noble y generoso, de puro y espiritual, de humano, vive hoy esclavizado al afán de lucro.

La guerra europea fué, en último análisis, efecto y fruto de la organización capitalista, que, impotente para vivir en un ambiente de paz y de fraternidad, quiso moldear el mundo conforme a normas y leyes que transformaron a los hombres y a los pueblos en piezas de un sistema económico internacional, máquina de producción de riquezas materiales, con desprecio y a expensas de los más estimados valores espirituales.

Esta terrible, esta cruelesima verdad, se difundió por todo el mundo oriental y por todo el mundo africano, y en el Asia entera, desde China a la India, desde el Afganistán a Turquía, como en Egipto y en el Sudán, en Trípoli y en Marruecos, surgió la protesta contra una civilización en quiebra, y se vislumbró la esperanza de hacer renacer en aquellos pueblos decadentes ideales morales, fuerzas espirituales, que a todo pueden conducir menos a entregar al mundo a un régimen económico que tiene por ley suprema, ineludible, la lucha de clases.

AUGUSTO BARCIA

POLITICA INGLESA

¿Quién sucederá a Lloyd George?

Paris, 13.—De Londres dicen al «Matin» que el «Daily Dispatch» asegura que Lloyd George ha reiterado a los conservadores su oferta de dimitir en favor de August Chamberlain o de Bonar Law.

En Downing Street dicen no saber nada de semejante propósito.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario; Joaquín Aznar, Augusto Barcia, Carlos Bonet, Ezequiel Enderiz, Teresa de Escoriaza, Narciso Fernández Boixador, Heliodoro Fernández Evangelista, Víctor Gabirondo, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Remírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Maximiliano Miñón, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Pedro de Répide, Luis Salado, Luis de Tapia, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta.

Coplas del día

Crisis natalicia

En Francia disminuyen los nacimientos... aris ya no fabrica niños a cientos...

Antes, con generoso gesto fecundo, de Paris se enviaban a todo el mundo.

Mas hoy Paris no exporta con abundancia, y casi no produce ni para Francia.

Mi primo don Antero, que, de amor loco, se casó en los Madriles hace muy poco,

hiso, cual es costumbre, con gran cariño, a Paris el encargo de un lindo niño.

Y después de la espera de un largo plazo, no han podido enviarme más que un pedazo!

Sin embargo, la esposa de don Antero espera que el segundo nacerá entero.

Pues, sin hacer encargos, usará, al punto, productos nacionales para este asunto.

¡Que no fallen chíquillos! ¡Que haya mamonas!... ¡Y así habrá diputados en las sesiones!

LUIS DE TAPIA

Una manifestación femenina

Denia, 13.—El público se vió sorprendido esta mañana con la presencia en las calles de la población de unos centenares de mujeres

que se dirigían a la casa Ayuntamiento para felicitar al alcalde por la campaña moralizadora que ha iniciado, clausurando cinco cafés cantantes servidos por camareras y algunas casas de juego.

Las nobles damas de Denia que constituyeron la manifestación callejera, estacionadas ante el Ayuntamiento, requirieron la presencia del alcalde, quien, venciendo la resistencia que su modestia ponía, accedió galante al ruego de las señoras y salió al balcón para agradecerles aquella actitud.

Les prometió insistir en su campaña moralizadora, aunque nada adelantó respecto a sus propósitos.

No se sabe si continuará cerrando cafés o expulsará a las camareras del término municipal para llevar la paz a los hogares.

Las manifestantes aplaudieron al alcalde y se disolvieron tranquilamente por las palabras de esperanza que les dió la primera autoridad municipal.

La cuestión de las Reparaciones

Alemania no puede pagar

Berlin, 13.—Todos los periódicos de hoy dicen que el Gobierno alemán efectuará el pago de 30 millones de marcos oro en concepto de compensaciones.

El Gobierno alemán publica una rectificación a esta información, porque, dada la nueva depreciación del marco, no está en situación de poder pagar enteramente estas sumas. Entregará la cantidad más importante que le sea posible; pero no podrá satisfacer la totalidad.

Los delegados alemanes en Paris

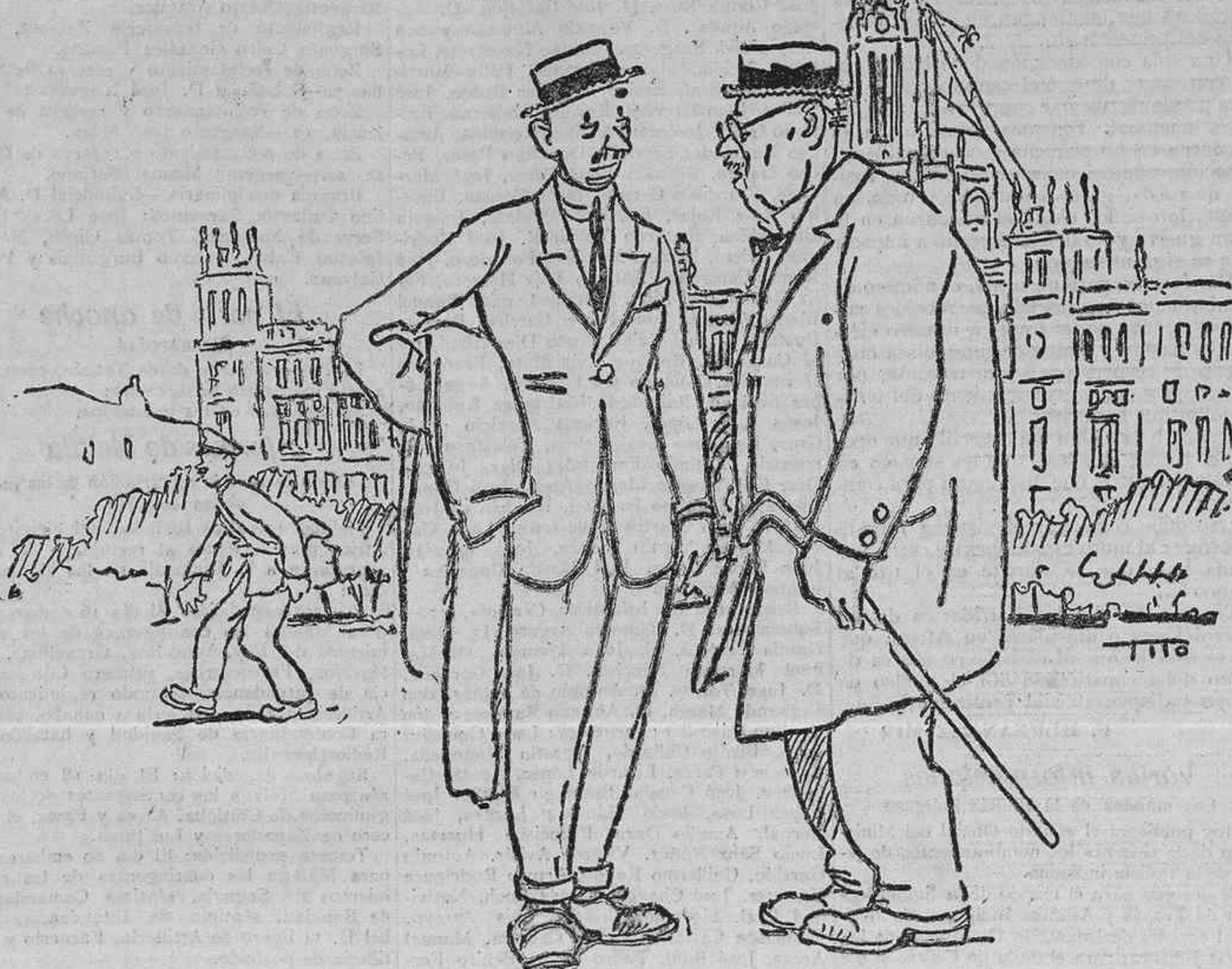
Paris, 13.—Fischer y Bergmann, que han llegado a Paris, acaban de explicar a los miembros de la Comisión de Reparaciones las razones que, según ellos, han originado el fracaso de las negociaciones germanobelgas. Han pedido a la Comisión que intervenga para obtener una prolongación del plazo de seis meses de los bonos del Tesoro que el rey debe entregar a Bélgica. Han celebrado entrevistas por separado con los diferentes miembros de la Comisión de Reparaciones.

Una nota del Gobierno belga

Berlin, 13.—La nota del Gobierno belga al Gabinete de Berlin ha llegado esta tarde por correo especial y su texto ha sido entregado bastante tarde a los periódicos. Es breve y categórica.

Dice que no habiendo dado resultado las negociaciones de Berlin, el Gobierno belga ruega al Gobierno alemán que le entregue sin demora los bonos del Tesoro correspondientes a los vencimientos de 15 de Agosto y 15 de Septiembre, de 50 millones de marcos cada uno, y que deposite en el Banco Nacional belga una cantidad en oro de cien millones para cubrir los bonos del Tesoro a seis meses.

OPTIMISMO MINISTERIAL



--¿De manera que usted cree que durará mucho el Gobierno?

--¡Calcule usted; no se va hasta que no se normalice el servicio de Correos!

GLOSAS

ESPERANCICA

«El ademán era grave, el mirar honesto, el paso airoso y do garza Mirada por partes parecía muy bien, y en el todo mucho mejor.»

CERVANTES: La Ha fingida.

Aquí tenéis a Esperancica, calle de Moros adelante, custodiada por un escudero y dos dueñas de honor, ridículamente tocadas y ataviadas. Viste saya de burriel fino la moza, cubre su busto con ropa de frisado, calza sus leves pececillos con chapines de terciopelo negro.

Atractiva es la faz de la doncella. Sus ojos, negros y rasgados, parecen adormecidos y como en ensueños; las narices son largas y rectas, la boca pequeñita, los labios groseuelos y rojos. Los cabellos, que han sido negros, hoy tiran a rubios y crespos por artificio de la industria; el rostro es más aguilucho que redondo. Camina Esperancica con paso airoso, sin apartar los ojos del suelo.

Esperancica acaba de llegar a Salamanca; ya ha rodado por Toro, por Zamora, por Plasencia. De esta última ciudad es oriunda la doncella; su fama anduvo en lenguas de los ociosos, ha vivido junto al puente de Trujillo, en Plasencia, y su casa fué de llano y apacible acceso.

No dejó bien parada su honestidad por estos parajes la compatriota de doña María de Momroy.

De Plasencia salió una noche la doncella sin despedirse de sus amistades y cortejos, acompañada de una tía suya, doña Claudia de Astudillo y Quiñones, ducha en el arte de quebrar sin riesgo la honestidad de las doncellas, de fabricar polvos milagrosos para sonrosar el cutis y dorar la cabellera; adiestrada en el honrado oficio de terciar con ventaja en el desseo de los donceles, en la impaciencia de los ancianos y decrepitos y en las trapisondas y belenes de los casados. Con tan discreta compañía, Esperancica, de mesón en mesón, llegó a Béjar, donde fué regalada y festejada por unos caballeros de muy llana y liberal condición, en lo que atañe al trato y comunicación con las mozas que llaman de partido.

Desde Béjar fueron a Zamora; pero la apacible ciudad de Doña Urraca no era terreno abonado para las exploraciones de la vieja. En Toro les fué harto mejor, sin ser muy larga la estancia, y Esperancica y la respetable doña Claudia sentaron sus reales en Salamanca, que aquí, en esta ciudad del Tormes, «que enhechiza la voluntad de volver a ella a todos los que de la apacibilidad de su vivienda han gustado», la buena matrona propusiese cobrar buena renta a los caudales de juventud y donosura de la muchacha.

Esperancica acaba de llegar a Salamanca. Ya la noticia se ha esparcido por los cuatro vientos de la dorada ciudad, desde la Puerta del Río a la de Zamora, desde la Magdalena a Sancti-Spiritus. Donde más comentarios ha suscitado la buena nueva ha sido en las escuelas. «Los escolares—nos advierte Cervantes en esta sabroso relato de «La tía fingida»—son más amigos del baldeo y rodancho que de Bartolo y Baldo...»

Dos manchegos han sido los primeros en cercar la fortaleza, no del todo inexpugnable ni cerrada, de Esperancica. Así que han oteado la noticia, dejando la calle de Libreros y descendiendo por la de Travesía, han llegado a la de los Moros en el punto y hora en que ha hecho su aparición la moza con el extraño cortejo. Y entre toda suerte de zalemas y cortesías, derribando los bonetes, inclinando los ojos y plegando las rodillas, han saludado ambos mozos la honesta y tímida presencia de la doncella. Esperancica, sin apartar los ojos del suelo, ha desdénado la gentil prestanda de los escolares, y, entrando en su casa con paso rápido, los ha dejado medio burlados y corridos. Pero, ¡bah! No son los escolares genticilla que cambie de propósito a la primera quiebra.

Luego de yantar los manchegos, de noche cerrada, han vuelto a rondar a Esperancica. Con salterios, guitarras, bandurrias, cencerros y una gaita zamorana han armado la más infernal y estrepitosa algarrabía que puede concebirse. Cuando cesa por unos instantes la baraunda, se oye un desmedrado sonetillo en loanza de la bella. Pero Esperancica no se rinde. Una dueña, «de voz afilada y pulida», suplica a los escolares que vayan con la música a otra parte, que la sazón es para recogerse, y no conviene tampoco a la profesión y estado de una doncella el escándalo de tales concerradas y demasías.

Los escolares cesan en su estruendo, ya que no en su propósito. Un mozalbete de la ciudad se ofrece a secundar el plan de los manchegos. Liberal y rumbo el despabilado protector, conquista a una de las













